Cabildo Indígena Muisca de Bosa	Reconocimiento Ministerio del Interior y de Justicia N° 4047 de 1999, NIT.830136900-1 "Un pueblo en reconstrucción y fortalecimiento"
FICHA METODOLÓGICA PILOTAJE	**MEDICINA ANCESTRAL** **Miércoles 06 de mayo**

REFERENCIA ANEXO TÉCNICO	Espiral IV Transmisión de Saberes - Sasbekya **BLOQUE 3.3. Encuentros de transmisión de saberes** **3.3.6.** Realizar por un periodo de seis meses la primera fase (pilotaje) de los encuentros de transmisión de saberes en Medicina Ancestral, desarrollando cuatro 4 encuentros al mes, según los módulos definidos previamente teniendo en cuenta las metodologías propias.
# de POBLACIÓN	30 personas
SUNA TAMUY	Chisua: ABOS Cona de aprendizaje: Ser Muisca Uba: Mito de Origen
CONTEXTO DE LA CONA DE APRENDIZAJE	En la localidad de Bosa, en medio del ruido y la velocidad de una de las ciudades más grandes de América Latina, el Cabildo Indígena Muisca de Bosa sostiene con determinación algo que ningún edificio ni política pública puede reemplazar: la memoria viva de un pueblo. Esa memoria habita, sobre todo, en la voz y en las manos del Tyba quien carga consigo generaciones de conocimiento sobre las plantas que sanan, los rituales que equilibran y los caminos que devuelven la salud al cuerpo y al espíritu. El Tyba no aprendió de libros: aprendió escuchando, observando, acompañando a quien sabía antes que él, y es exactamente de esa misma manera de voz a voz, de mano a mano como ese saber debe seguir circulando para no morir. Es precisamente por eso que la realización de cuatro encuentros mensuales durante seis meses no es un capricho administrativo ni un requisito de cumplimiento: es una decisión profundamente estratégica. La frecuencia importa. Un encuentro esporádico puede despertar el interés, pero no

	consolida el aprendizaje ni crea el vínculo de confianza necesario para que los saberes más delicados sean compartidos. Seis meses de trabajo continuo permiten que el Tyba tenga la oportunidad real de transmitir no solo remedios o técnicas, sino formas de ver el mundo, de entender el cuerpo y de relacionarse con el territorio. Para el pueblo Muisca de Bosa, este pilotaje es, en el sentido más literal, un acto de sobrevivencia cultural.
OBJETIVO DE LA TRANSMISIÓN	Realizar el primer encuentro del pilotaje de transmisión de saberes en medicina ancestral, en el marco de la primera fase del proceso formativo del Cabildo Indígena Muisca de Bosa, desarrollando los Mito de Origen a través de metodologías propias que permitan que el conocimiento que vive en la voz, las manos y la memoria de los Tybas y Furatybas..
ETAPA DE PLANEACIÓN	**Primer Momento: Preparación y planeación inicial** Los mitos de origen no esperan a ser convocados formalmente para comenzar a actuar. Están presentes desde antes, en la manera en que alguien dispone un espacio, en la intención con que coloca un elemento, en la pregunta silenciosa que se hace al detenerse frente a un lugar que va a recibir algo sagrado. Durante los primeros 30 minutos, el equipo recolecta bajo las indicaciones de quien guarda el saber los elementos simbólicos que acompañarán el encuentro. Cada símbolo que se ubica en el espacio no es decoración: es una puerta, una forma de decirle a quienes llegarán que lo que está por ocurrir tiene raíces más largas que el tiempo de este encuentro, que lo que se va a compartir viene de un origen que merece ser honrado antes de ser nombrado. Lo que sigue, durante la hora y 30 minutos restantes, es la construcción colectiva de la ficha metodológica del encuentro: estructura, tiempos, roles y dinámicas. Pero en esa reunión, más allá de lo organizativo, circulará una pregunta que la simbología y el mito de origen inevitablemente convocan: ¿desde qué historia vengo yo? ¿Qué símbolos me han constituido? ¿Qué relatos de origen cargo sin haberlos elegido y cuáles he elegido sostener? Quien llega a acompañar un intercambio sobre el mito de origen sin haberse preguntado por el propio llega con un vacío que el espacio terminará sintiendo. Por eso esta reunión de planeación será también un momento de revisión simbólica propia, de sintonía entre lo que el equipo es y lo que está por transmitir. **Segundo Momento: Gestión logística y convocatoria** Hay algo en la simbología que transforma la manera de relacionarse con lo cotidiano. Cuando se comprende que cada forma, cada color, cada elemento tiene un significado que viene del origen, la cotización de unos materiales deja de ser un trámite administrativo para convertirse en un acto de selección consciente: no se elige cualquier cosa sino aquello que es coherente con el

	saber que va a ser convocado. Durante los primeros 30 minutos, el equipo elabora la cotización detallada de los materiales e insumos del encuentro, reconociendo en cada elemento su lugar dentro del tejido simbólico que el intercambio va a construir. Lo que se adquiere para un encuentro sobre el mito de origen no puede ser elegido al azar: cada material cargará parte del mensaje que el espacio quiere transmitir antes de que alguien haya dicho una sola palabra. Durante la hora siguiente, el equipo de coordinación logística organiza la adquisición de todos los recursos necesarios, guiándose en todo momento por las orientaciones de quien guarda el conocimiento simbólico. En ese seguimiento hay una práctica del mito de origen: reconocer que hay un saber que antecede al equipo y que orientarlo es también una forma de honrar la cadena de transmisión que hizo posible que ese saber llegara hasta hoy. Y durante la hora y 30 minutos restantes, el equipo de comunicaciones diseña la pieza comunicativa con la misma conciencia simbólica que orientará el encuentro, y convoca a cada participante con una llamada directa, cálida y personalizada. Esa llamada lleva implícita una invitación que va más allá del dato logístico: es una convocatoria a preguntarse por el propio origen, a llegar al espacio dispuesto a mirar desde dónde viene lo que uno es. **Tercer Momento: Abastecimiento y cierre de la preparación** El mito de origen dice que todo lo que existe tiene un momento en que deja de ser posibilidad y se vuelve real. Este es ese momento para el intercambio de saberes: el instante en que deja de ser una ficha metodológica y un listado de materiales para convertirse en algo que ya está ocurriendo, que ya tiene forma y peso y lugar en el mundo. Durante los primeros 30 minutos, el equipo recorre por última vez la ficha metodológica definitiva, no como quien repasa instrucciones sino como quien se prepara para entrar a un espacio donde lo simbólico y lo real van a coexistir con la misma intensidad. En esa revisión final alguien preguntará inevitablemente cómo está cada uno, porque quien va a acompañar un intercambio sobre el mito de origen necesita haber revisado su propio estado simbólico: qué historia está viviendo ese día, qué le pesa, qué lo sostiene, desde qué lugar de sí mismo va a entrar al espacio. Durante los 45 minutos siguientes se ejecuta la compra de los elementos simbólicos y ancestrales previamente cotizados, eligiendo cada cosa con la conciencia de que lo que se adquiere para este intercambio va a participar activamente en la construcción de un campo de sentido, no solo de un ambiente físico. Y en los últimos 45 minutos, el equipo llega al lugar del encuentro y comienza a disponer cada elemento en su lugar: los símbolos encuentran su posición en el espacio, los materiales son ubicados con intención, y cuando todo está en su sitio y el equipo se detiene a mirar lo que

	construyó, lo que ve no es una sala lista para una actividad sino un espacio que ya está hablando, que ya está contando desde su propia disposición el mito de origen que pronto será convocado con palabras.
DESARROLLO METODOLÓGICO	**Momento 1:** ***Preparación espiritual y cuido previo al encuentro*** Antes de que llegue la primera persona, antes de que se pronuncie la primera palabra, el espacio ya está siendo preparado. Quienes sostienen el proceso desde la medicina tradicional del Cabildo Indígena Muisca de Bosa saben que un encuentro de saberes no comienza cuando se llena el intercambio de saberes: comienza cuando alguien toma el tabaco, sopla, y le pide permiso al lugar para que lo que allí va a ocurrir tenga raíz y tenga fuerza. En este primer momento, el equipo de trabajo llega antes que la comunidad para disponer el espacio con cuidado e intención. Se organizan los elementos propios de la tradición que enmarcan los cuatro elementos, reconociendo en cada uno de ellos un lenguaje que habla antes de que nadie hable. Como parte central de esta preparación, el equipo construye la mandala con plantas sagradas y alimento propio: un gesto colectivo y simbólico que convoca la memoria del pueblo Muisca en formas, colores y texturas. La mandala no se improvisa: cada planta que la compone tiene un lugar, un significado, una relación con la Uba y la Cona de aprendizaje que guiarán la jornada. Así, la simbología se instala en el centro del intercambio de saberes como maestra silenciosa de todo lo que vendrá. Se realiza también la limpieza de los insumos propios que acompañarán el encuentro, reconociendo en ese gesto un acto de responsabilidad espiritual con el proceso que está por comenzar. Este momento también es un cuido interno: quienes van a transmitir el Mito de Origen se preparan para ser puentes dignos. Porque en la tradición Muisca de Bosa la Uba no es una historia que se cuenta en cualquier condición. Es una memoria sagrada que requiere que quienes la portan lleguen limpios, centrados, conectados con el propósito de lo que están haciendo. **Momento 2:** ***Ritual de inicio y armonización*** Cuando la gente comienza a llegar, el espacio ya los está recibiendo. Hay algo en el aire, el olor de una planta, la mandala en el centro, la disposición del intercambio de saberes, que le dice al cuerpo que este no es un espacio ordinario. Que aquí se viene a algo distinto. Este momento es de conexión espiritual y de compartir la medicina. Se saluda a los elementales, al territorio y a los ancestros, y se pide permiso al universo para armonizar todo lo que se va a realizar. Es un acto previo al compartir de la palabra, un umbral que separa el tiempo de afuera del tiempo dentro. Antes de que cualquier palabra circule, las plantas sagradas toman la voz. Los Tybas comparten la historia de cada planta que acompaña el encuentro: de dónde viene, qué cuida, qué enseña, qué relación tiene con el pueblo Muisca de Bosa y con el territorio que todos habitan. Esta narración no es botánica ni académica:

	es una presentación entre seres, un reconocimiento de que las plantas no son insumos sino maestras con historia propia. A través de sus historias, la simbología Muisca empieza a desplegarse antes de que nadie la nombra directamente, porque cada planta sagrada es en sí misma un símbolo vivo que el pueblo ha sabido leer y custodiar. Una vez que las plantas han sido presentadas y honradas, tiene lugar el compartir de medicina desde la Hosqa IE, la medicina de casa. Los instrumentos propios de la tradición Muisca (la flauta, el tambor, la maraca y la guitarra) hacen su entrada no como acompañamiento sino como seres con voz propia que participan activamente del ritual. Su sonido recorre el espacio, limpia lo que necesita ser limpiado, despierta lo que necesita ser despertado, y convoca la presencia de los ancestros y los elementales que cuidarán el encuentro. Cada instrumento dialoga con el territorio, con el agua, con el fuego, con el viento, y es a través de esa conversación entre el sonido y los elementos que el espacio queda verdaderamente dispuesto para recibir el conocimiento que va a circular. La Hosqa IE recuerda que en la medicina tradicional Muisca de Bosa el cuerpo también se armoniza por el oído: el sonido entra, ordena, y prepara al ser para la escucha profunda que el Mito de Origen va a requerir. **Momento 3:** ***Momento de la oralidad*** Llega el momento en que la voz del mayor o la mayora toma el centro. El intercambio de saberes se aquieta. Los cuerpos se acomodan. Y entonces comienza el Mito de Origen. El intercambio de la palabra es de gran relevancia en este espacio, porque los mitos no son solo historias del pasado: son enseñanzas vivas sobre el convivir. En ellos está guardado el conocimiento de cómo relacionarse con la tierra, con la familia, con la comunidad, con todo lo que existe. A través del Mito de Origen se transmiten aprendizajes para establecer acuerdos en la vida personal, familiar, comunitaria y territorial, acuerdos que el pueblo Muisca de Bosa ha sostenido como parte esencial de su medicina y su forma de estar en el mundo. Pero lo valioso no es solo el mito en sí: son las reflexiones que surgen en torno a él, las experiencias personales que despierta, las memorias que moviliza en cada escuchante. Por eso, al terminar la narración, el intercambio de saberes se abre para que esas voces también tengan lugar. Alguien recuerda algo que le contó su abuela. Alguien reconoce en el mito una planta que conoce desde niño, una de las mismas que fue presentada al inicio del encuentro y que ahora aparece con otro sentido, con otra profundidad. Alguien siente que una parte de su historia propia está tejida en esa Uba que acaba de escuchar. De esa manera se empieza a tejer una memoria y un sentir colectivo: la experiencia personal y comunitaria se convierte en fuente de saber, y el intercambio de saberes mismo se vuelve espacio de transmisión. La simbología Muisca

	aparece aquí como el idioma en que el mito habla: en imágenes, en figuras, en correspondencias que cada persona comienza a reconocer desde adentro. **Momento 4: *Trabajo espiritual y ritual*** El saber que el intercambio de saberes en la palabra necesita ser honrado. No puede quedarse solo en el oído: tiene que bajar al cuerpo, tiene que encontrar su lugar en la práctica espiritual que la medicina tradicional Muisca ha sostenido como forma propia de transmisión del conocimiento. Este es un proceso continuo orientado a la formación integral del ser. A través de prácticas espirituales y rituales propias de la tradición del Cabildo Indígena Muisca de Bosa, se armoniza el desarrollo del espacio comunitario y se fortalece la relación entre quienes participan, el territorio y los ancestros. Puede ser un pagamento, una ofrenda al fuego, un trabajo con las plantas sagradas que fueron presentadas al inicio, una acción ritual que los conocedores orientan desde su propio saber. Lo que importa es que el aprendizaje no se quede en el entendimiento: que se encarne, que se ritualice, que se integre en el ser de cada persona. En este momento la simbología deja de ser objeto de contemplación para convertirse en vivencia. Los participantes no solo conocen los símbolos que la tradición Muisca ha usado para codificar su comprensión del mundo: los habitan, los ofrendan, los reconocen como presencias vivas. Y así aprenden, sin que nadie se los explique con palabras, que un símbolo Muisca no es una imagen fija sino un ser con quien se puede tener relación, una puerta hacia el conocimiento que la medicina del Cabildo Muisca de Bosa ha guardado con cuidado a lo largo de las generaciones. **Momento 5: *Aprender haciendo*** La mano también sabe. Y en este momento, la mano tiene la palabra. Aprender haciendo es en la tradición pedagógica del Cabildo Indígena Muisca de Bosa una estrategia fundamental para la apropiación del conocimiento: implica poner la palabra en la práctica, construir el saber a través del hacer vivencial. Lo que fue recibido en la oralidad y honrado en el ritual toma ahora forma concreta en las manos de quienes participan. Puede ser tejido, dibujo, modelado en barro, composición colectiva de un símbolo que emergió del propio grupo durante el encuentro. Lo que se crea no tiene que ser perfecto: tiene que ser verdadero. La pregunta que orienta este momento es sencilla pero profunda: ¿cómo expresa tu mano lo que el Mito de Origen te enseñó hoy? Porque en la medicina tradicional Muisca el saber no se queda en la cabeza: baja a los dedos, toma forma en el mundo, y

	esa forma es también una forma de símbolo, algo que dice lo que las palabras no terminan de decir. Los conocedores acompañan el proceso: caminan entre quienes trabajan, preguntan, nombran lo que ven, señalan la conexión entre lo que alguien está creando y lo que el pueblo Muisca ha creado desde siempre en su relación con la simbología. Y así, casi sin darse cuenta, cada participante va descubriendo que los símbolos no se aprenden de afuera hacia adentro, sino que se reconocen de adentro hacia afuera, porque ya estaban allí, esperando ser despertados por el hacer. **Momento 6:** ***Cierre espiritual y de la palabra*** Todo lo que se sembró hoy necesita un momento para asentarse. El cierre no apresura ni resume: recoge, con calma, lo que el encuentro dejó en cada cuerpo y en el cuerpo colectivo del intercambio de saberes. Cada participante es invitado a compartir desde adentro: cómo llegó y cómo se va, qué le removió la escucha del Mito de Origen, qué imagen, símbolo o sensación se lleva como semilla. Se pregunta también qué forma tomó el saber en las manos (qué hicieron, qué dejaron crecer) porque el aprender haciendo no se cuenta solo con palabras sino con lo que el cuerpo recuerda haber vivido. No se busca la respuesta elaborada ni el aprendizaje bien dicho: se busca la palabra honesta, la que sale del pecho antes que de la cabeza. Esas palabras, una a una, van tejiendo una evaluación reflexiva que no mide sino que integra, que no califica sino que devuelve al intercambio de saberes la riqueza de lo que entre todos construyeron en el gesto, en el símbolo, en el hacer compartido. Los Tybas que acompañaron el proceso reciben esas palabras con gratitud y cierran con una voz que no concluye sino que orienta: nombran el hilo que recorrió la jornada, señalan lo que quedó abierto, recuerdan que el Mito de Origen no se agota en un solo encuentro sino que sigue hablando en el territorio, en las plantas, en las relaciones cotidianas. La medicina, el fuego y los elementos que abrieron el espacio lo cierran también. El intercambio de saberes se despide con gratitud hacia los ancestros, los elementales y el territorio que sostuvieron todo. Y así, con el mismo cuidado con que comenzó, el encuentro termina: no como un cierre sino como un regreso, porque lo que se aprendió hoy no se queda en el salón sino que camina hacia afuera con cada persona que lo vivió.
INSUMOS ANCESTRALES	Durante todo el encuentro las plantas de poder estarán presentes, facilitando la conexión y el pensamiento profundo de quienes participan. Su presencia no será decorativa sino activa: cada planta cumplirá una función en el

sostenimiento espiritual del espacio, acompañando el trabajo colectivo y permitiendo que el aliento de cada persona fortalezca el propósito de la jornada

Insumo	Cantidad	ESPECIFICACIONES
7 hierbas dulces (albahaca, hierbabuena, menta, manzanilla, toronjil, limonaria, hinojo)	2	Atados mezclados
7 hierbas amargas (ruda, cicuta, artemisa, romero, matarratón, verbena, mirto)	2	Atados mezclados
Frutas:(Manzanas, naranjas, ciruelas, bananos, mandarinas, uvas, peras, duraznos, etc.)	3 docenas	Todas aquellas frutas y alimentos que hagan parte de los saberes ancestrales desde la cosmovisión de cada pueblo
Carbón litúrgico	1	Paquete
Copal	1	Libras
Tabacos	1	Paquete X 50
Osca	1	Frasco 120 GR
Ambil	1	Frasco 120 GR
Chirinchi	2	Botellas
Árbol Morado	1	Botella
7 Esencia de los andes	1	Botella
Hayo	2	Libras
Binan	2	Litro
Verdeyaco	1	Litro
Ofrenda	1	Aquellos que se requieren para el abordaje individual, familiar y comunitario desde la cosmovisión de cada pueblo, ejemplo:

			alcohol industrial, tela garza, fajeros, Bayetilla roja, bicarbonato de sodio, cerámicas. Música, canto y danza
	Preparación de medicina	1	Preparación de medicina propia Reconocimiento de los conocimientos ancestrales milenarios para la preparación de la medicina propia, que es usada desde los usos y costumbres de cada pueblo para la atención en salud intercultural
MATERIALES – APOYO LOGÍSTICOS	● Grabadora ● Listado de Asistencia ● Diario de campo		
FICHA METODOLÓGICA REVISADA POR:	Natalia Delgado Buenhombre Yeiny Neuta Palacios		